

¿QUÉ ES EL EVANGELIO?

Por Dyle Davidson

Todas las escrituras que aquí son citadas, provienen de la Santa Biblia—El Viejo y el Nuevo testamentos, son tomados del texto original de Reina-Valera (RVR1995).

Esta versión de la Santa Biblia Reina-Valera es la equivalente a la versión de la Santa Biblia King James de Inglaterra

Fue gracias a la versión de King James de Inglaterra que hoy se lee la palabra de Dios como ser un creyente. El Rey Santiago (King James) ordenó que la Biblia estuviera a disposición de toda la gente.

Referencias:

www.biblegateway.com/versions/Reina-Valera-1995-RVR1995-Biblia
www.biblestudytools.com/kjv

Todos los libros de Doyle Davidson están disponibles en Inglés, Francés y en Español en el sitio www.doyle davidson.com

Publicado en Estados Unidos - 1997 Doyle Davidson
Todos los derechos reservados

Water of Life Ministries
P.O. Box 861327
Plano, Texas 75086 USA
doyle@doyle davidson.com

¿QUÉ ES EL EVANGELIO? Por Doyle Davidson

CAPÍTULO 1

EL LLAMADO DE DIOS

Quiero empezar para compartir la intervención de Dios en mi vida y su llamado para ser ministro del Evangelio. Así como Dios reveló el evangelio al Apóstol Pablo y lo envió a predicar al mundo, Dios me reveló el evangelio y me envió a predicar al mundo también.

En Agosto 1958, estaba cambiando las llantas de mi carro, fui aceptado en la escuela de medicina veterinaria en la Universidad de Missouri después de darme de baja en la Armada de los Estados Unidos. De repente la presencia de Dios estaba alrededor de mí. Parecía como una nube clara de gas alrededor de mí. La palabras de Dios me rodearon y dijo: No quiero que seas veterinario, quiero que seas ministro del evangelio." Me dio mucho miedo con la presencia de Dios y sentado en la calle empecé a orar en voz alta.

No pude creer que era de Dios, sin embargo entre a la escuela de medicina veterinaria ese otoño. Años después, Dios me enseñó que mi incredulidad fue la razón de no obedecerlo cuando me hablo ese día en el año de 1958.

En los siguientes diez años, me gradué de la Universidad y lleve a cabo una muy exitosa práctica equina en el Norte de Texas. Sin embargo en esos años , el Espíritu de Dios me hablo en muchas ocasiones diciendo: "¿Cuándo vas a predicar el evangelio?"

Comencé con fervor a leer la Biblia en 1968. Entre 1968 y 1970, Leí dos veces la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis, por primera vez en mi vida, las escrituras brincaban de las paginas como iba leyendo, Dios me estaba revelando su palabra.

Cuando estaba practicando la medicina veterinaria, invertí en una serie de negocios. Uno de esos negocios era una corporación donde obtuve veinticinco por ciento de interés. En Junio 1969, le dije a Dios, " Si esto es de ti, quien me ha estado molestando todo este tiempo en predicar el evangelio, vende esta parte de la corporación, y hago cualquier cosa que me pidas." Al siguiente día, para mi sorpresa dos de los otros accionistas vinieron a mí y me ofrecieron en comprar mi interés de la corporación. Complementamos las transacciones en dos horas.

Dos semanas después, Dios me dijo que vendiera mi hospital de veterinaria, lo construí en McKinney, Texas. Le dije a Dios, " Yo no dije que iba a vender mi hospital de veterinaria." Me contestó, " Tu dijiste que harías cualquier cosa que yo te pidiera." Y yo dije, "Bueno, no me refería a vender mi hospital." sin embargo, sabía que Dios me estaba hablando, y yo se que "cualquier cosa" quiere decir eso -cualquier cosa, esta ocasión yo obedecí. En los siguiente meses. vendí mi hospital y empecé a despojarme de muchas de mis inversiones empresariales y mis posesiones. En Mayo de 1970 le dije al Señor (Jesucristo), "Perdona mis pecados y viene a ser El Señor de mi vida."

El Evangelio de Tu Salvación

Uno de los primeros pasajes de la escritura que Dios me empezó a revelar fue Efesios 1:13-14. Estos versos dicen:

¹³ En él[Dios] también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴ que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Yo vi en el verso 13 que el "evangelio de tu salvación" se llama la palabra de la verdad. La palabra " evangelio" y la palabra "salvación" son dos palabras que he oído toda mi vida en la iglesia, pero no sabía en realidad que significaban cada una.

Además, encontré dos experiencias en los versos 13-salvacion a través del evangelio y posterior al bautismo del Espíritu Santo. Yo no sabía nada acerca de ninguna de estas experiencias, en los siguientes tres o cuatro años, Dios me las reveló empecé con intensidad a estudiar la Biblia.

CAPÍTULO 2

LA DEFINICIÓN DEL EVANGELIO

En mis estudios, un día me quedé asombrado cuando vi la definición del evangelio en I Corintios 15:1-4, al igual que la Fe está definida en Hebreos 11:1. Mucha gente frecuentemente se refiere a Hebreos 11:1 como la definición de Fe. Sin embargo, rara vez oyes a alguien, que se refiere a I Corintios 15:1-4 como la definición del evangelio.

Lea I Corintios 15:1-4, y entonces veremos cada verso con más detalles.

¹Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

² por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

³ Primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;

⁴ que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras:

Pablo Predicó el Evangelio

Vea el verso 1:

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

Pablo dijo que predicó el evangelio a los Corintios y ellos lo recibieron. Tú tienes que recibir el evangelio. ¿Dónde recibes el evangelio? Tú recibes el evangelio en tu corazón--no en tu intelecto.

En el verso 1 establece que una vez que tú recibes el evangelio, tienes que perseverar en él. Tú no solamente puedes estancarte en cualquier palabra de Dios. In Romanos 1:9, Pablo dice esto:

⁹ Dios, a quien sirvo en mi espíritu anunciando el evangelio de su Hijo, me es testigo de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones

Pablo dijo que sirvió a Dios con su espíritu en el evangelio. Eso es lo que tú y yo debemos hacer. Nosotros debemos permanecer en el evangelio, porque el evangelio es el poder de Dios para nuestra salvación.

El Poder de Dios

¿Cómo sabemos, qué el evangelio es el poder de Dios para nuestra salvación? Bueno, en Romanos 1:16, Pablo dice:

¹⁶ No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree, del judío primeramente y también del griego,

La palabra "poder" en este verso, es una palabra griega *dunamis*. Que quiere decir habilidad. El evangelio es la habilidad de Dios para salvación de todo aquel que cree.

Salvación

La palabra "salvación" en Romanos 1:16 quiere decir sano o ponerse en seguridad. Incluye la experiencia de nacer de nuevo, pero no termina ahí.

Dios hizo muy sencillo, para que la gente nazca de nuevo. Todo lo que tiene que hacer es invocar en el nombre de Jesucristo y creer que Él resucitó de entre los muertos, y tu espíritu será salvo. Romanos 10:13 dice todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.

Sin embargo, la salvación incluye mucho más que simplemente nacer de nuevo. La salvación incluye todo lo que tú necesites III Juan 2 dice:

² Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud, así como prospera tu alma.

Prosperidad y salud vendrán a ti, así como prospera tu alma.

¿Cómo prospera tu alma? I Pedro 1:22 dice:

²² Al obedecer a la verdad, mediante el Espíritu, habéis purificado vuestras almas para el amor fraternal no fingido. Amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro

Tú tienes que obedecer a la verdad para purificar tu alma. La palabra "obedecer" en este verso quiere decir cumplir sumisamente. La verdad de acuerdo del Nuevo Pacto incluye las palabras del Señor Jesucristo y cualquier otra cosa que Dios te ha ordenado hacer por medio del Espíritu Santo. El camino para purificar tu alma, entonces, es cumplir sumisamente y hacer lo que Dios te mande hacer.

Mantener en Memoria el Evangelio

Vuelve a ver en I Corintios 15:2

² Por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

En el verso 2 enuncia, que tienes que retener en memoria, o aférrate al evangelio para ser salvo-para ser sano en--espíritu, cuerpo, y alma. Si te aferras al evangelio por una hora y crees en otra cosa el resto del día, el evangelio no te va a salvar.

Es deseo de Dios hacer sano tu espíritu, cuerpo y alma. Lee en Efesios 3:16. Esta es una oración que Pablo oró, por la iglesia en Éfeso:

¹⁶ para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;

Dios quiere fortalecer a tu hombre interior, que incluye tu voluntad y tus emociones. ¿Cómo Dios fortalece tu hombre interior? Uno de los modos es orar en lenguas. Judas 20 dice:

²⁰ Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo

Crear en el evangelio y combinarlo con fe, mientras estás orando en lenguas, te edificará a ti mismo. También tú puedes leer los Salmos y El Nuevo Testamento en voz alta, de ese modo te edificarás a ti mismo.

El Ministerio del Espíritu es otro modo de fortalecer tu hombre interior. En Romanos 1:11, Pablo dice:

¹¹ porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis fortalecidos

Una persona que ministra el Espíritu impartirá regalos espirituales y te establecerá.

La Definición del Evangelio

I Corintios 15:1-2 Nos dice, que cuando recibimos el evangelio y perseveramos en él, estamos salvos por el evangelio. I Corintios 15:3-4 nos dice que es el evangelio:

³ *Primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;*

⁴ *que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;*

Cuando Dios me empezó a enseñar estos versos en las escrituras—que Jesucristo murió, fue sepultado y resucitó el tercer día, tuve mucha dificultad entre mi intelecto y mi espíritu. Mi intelecto quería decir que el Evangelio incluye todos los eventos específicos que se llevaron a cabo desde que Judas traicionó a Jesucristo con un beso, hasta que Jesucristo ascendió al cielo con su sangre después de la resurrección. Por ejemplo, pensé que la corona de espinas puesta en la cabeza de Jesucristo era parte del evangelio. Al mismo tiempo, mi espíritu sabía la verdad—que el evangelio es simplemente, que Jesucristo murió, fue sepultado, y resucitó el tercer día.

Luchando con la Carne.

Te voy a mostrar que el Apóstol Pablo también experimentó y escribió acerca de la dificultad entre su intelecto (carne) y el espíritu.

Pablo nos dice en Gálatas 5:17:

¹⁷ *porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.*

En I Corintios 2:11 dice:

¹¹ *Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.*

En I Corintios 2:14 dice:

¹⁴ *Pero el hombre natural [carne o intelecto] no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*

Los deseos de la carne son contra el Espíritu. Ningún hombre puede conocer las cosas de Dios excepto por el Espíritu de Dios. Las cosas del Espíritu son tonterías para el hombre natural. Esta es la lucha que cada uno experimentará, para caminar en el espíritu.

Venciendo a Tu Carne

Sabías que Juan 16:13 dice que el Espíritu Santo tiene que "guiarte a toda la verdad". Simplemente tuve que humillarme y decirle al Señor, "No puedo entender esto, por mí mismo. Tú vas a tener que enseñarme".

Voy a empezar a practicar II Timoteo 2:7:

⁷ *Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.*

El escritor de los Proverbios hace una declaración similar en Proverbios 4:20-22:

²⁰ *Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones.*

²¹ *Que no se aparten de tus ojos; guárdalas en lo profundo de tu corazón,*

²² *porque son vida para los que las hallan y medicina para todo su cuerpo.*

Pablo le dijo a Timoteo considera lo que ha sido hablado. El escritor de los Proverbios va más lejos diciendo "inclina tu oído" o, de otro modo, reverencia el oído o presta mucha atención a lo que ha sido dicho.

Dios es el único, quien sabe con qué dificultad me acostado vencer la carne. Te daré dos pasajes de las escrituras que Dios usó para animarme durante este tiempo. Mira en Filipenses 1:6:

⁶ *estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará [completamente] hasta el día de Jesucristo.*

Entonces, en Filipenses 2:13:

¹³ *porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.*

El Señor Jesucristo, ministrándome estos dos versículos de las escrituras a través del Espíritu, me dio el ánimo que necesitaba para continuar aplicando Proverbios 4:20-22 en mi vida.

Durante un periodo de varios meses, El Señor Jesucristo me convenció por el Espíritu Santo que el evangelio era simple—"Jesucristo murió por nuestros pecados de acuerdo a las escrituras; él fue sepultado, y él resucitó al tercer día de acuerdo a las escrituras (I Corintios 15:3-4)". Te voy a enseñar más tarde que esto es lo que Jesucristo predicó, esto es lo que los apóstoles predicaron, y esto es lo que tú y yo debemos predicar.

"Jesucristo Murió por Nuestros Pecados" Esto no es Suficiente

Antes de continuar, quiero enfatizar una vez más, que el evangelio es, que Jesucristo murió, que Él fue sepultado, y que Él resucitó al tercer día. Predicar solamente "Jesucristo murió por tus pecados" no es suficiente.

Mira en I Corintios 15:13-17:

¹³ *porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó.*

¹⁴ *Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación y vana es también vuestra fe.*

En el verso 14 indica claramente que si no hay resurrección, nuestra predicación es en vana. No sólo nuestra predicación es en vana, también nuestra Fe es vana.

Lee los versos 15-17:

¹⁵ *Y somos hallados falsos testigos de Dios, porque hemos testificado que Dios resucitó a Cristo, al cual no resucitó si en verdad los muertos no resucitan.*

¹⁶ *Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó;*

¹⁷ *y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana: aún estáis en vuestros pecados.*

Te das cuenta que en el verso 17, si Jesucristo no resucitó de entre los muertos, estamos todavía en nuestros pecados. Tú no puedes nada más creer en una parte del evangelio y ser salvo. Más claro, es que no puedes creer "Jesucristo murió por tus pecados" y ser salvo; si nos crees que Jesucristo fue resucitado de entre los muertos, todavía estas en tus pecados.

Esto explica porque la iglesia hoy en día tiene tantos problemas con los pecados. Ellos no creen en la resurrección. En Mateo capítulo 9, los escribas estaban enojados con Jesucristo, porque Él le dijo a un hombre paralítico que sus pecados estaban perdonados. In verso 5-6, Jesucristo dice:

⁵ *¿Qué es más fácil, decir: “Los pecados te son perdonados”, o decir: “Levántate y anda”?*

⁶ *Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados —dijo entonces al paralítico—: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.*

Jesucristo no hace distinción entre perdonar los pecados y sanar enfermedades. ¿Por qué? Porque Él confió en el poder de la resurrección. Él sabía que cuando el poder toca a una persona, el pecado se va, así como también las enfermedades.

El Poder de la Resurrección

Todo lo que Jesucristo hizo por nosotros, llegó a ser nuestro, cuando Jesucristo fue resucitado de entre los muertos. Jesucristo llevó nuestros pecados en la cruz, pero no fueron perdonados hasta que Jesucristo resucitó de entre los muertos. Jesucristo tomó todas nuestras enfermedades en la cruz, pero no fuimos sanados hasta que Él fue resucitado de entre los muertos. Jesucristo llevó nuestra pobreza en la cruz, pero no fuimos hechos ricos hasta que Jesucristo fue resucitado de entre los muertos.

Miremos en II Corintios 1:20:

²⁰ porque todas las promesas de Dios son en él [Jesucristo] «sí», y en él «Amén», por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

Todas las promesas de Dios son Sí y Amén a través de Jesucristo, pero tú no experimentas la manifestación de las promesas (Perdón de los pecados, sanidad divina, prosperidad, etc.) por mantenerte en las promesas o en la Palabra. Tú vas a experimentar la manifestación de las promesas a través de creer en el evangelio, o de otro modo, tú experimentas la manifestación de las promesas apoyándote en el evangelio para realizarlas.

Efesios 1:17-23 es una oración que Pablo oró por la iglesia de Éfeso. Es una oración que frecuentemente oro por todo el mundo. Mira en los versos 17-20:

¹⁷ para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él;

¹⁸ que él alumbre los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos

¹⁹ y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la acción de su fuerza poderosa.

²⁰ Esta fuerza operó en Cristo, resucitándolo de los muertos y sentándolo a su derecha en los lugares celestiales,

Antes de que puedas saber que el mismo poder que resucitó a Jesucristo de entre los muertos, debes de recibir el espíritu de sabiduría y revelación del conocimiento de Jesucristo, y los ojos de tu entendimiento deben de ser iluminados. El poder que va a traer todas las promesas de Dios en tu vida es el mismo poder que Dios usó en Jesucristo cuando lo resucitó de entre los muertos. Es por eso que la revelación del evangelio es esencial.

CAPÍTULO 3

¿PORQUÉ EL EVANGELIO ESTA ESCONDIDO?

Durante mis años en el ministerio, frecuentemente gente viene y me dice, "No sabía que era el evangelio hasta que te conocí." Otros me han dicho, " Fui y les pregunte a mis amigos que si sabían que es el evangelio y no me podían dar una respuesta." La razón de esto la puedes encontrar 11 Corintios capítulo 4.

Mira en 11 Corintios 4:1-2

¹ Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos.

² *Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios. Por el contrario, manifestando la verdad, nos recomendamos, delante de Dios, a toda conciencia humana.*

Continuemos leyendo en versos 3-4

³ *Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;*

⁴ *esto es, entre los incrédulos, a quienes el dios [Satanás] de este mundo les cegó el entendimiento, [pensamientos del corazón] para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.*

¿Puedes ver porqué el Diablo puede cegar el entendimiento del que está perdido? Es porque no creen en el evangelio.

Lee los versos 5-7

⁵ *No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús,*

⁶ *porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciera la luz....*

La Luz, como viste en verso 4, es el evangelio de la gloria de Cristo.

⁶ *porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciera la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.*

⁷ *Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros,*

Todo lo que es requerido de ti para que la luz brille en tu corazón es que creas en el evangelio.

Por que El Hombre No Cree en el Evangelio

Juan 3;19-20 explica porque el hombre no cree en el evangelio.

¹⁹ *Y ésta es la condenación: la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas,*

²⁰ *pues todo aquel que hace lo malo detesta la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean puestas al descubierto.*

Esta indicado claramente en estos versos que el hombre ama más las tinieblas que el evangelio, porque sus obras son malas. Verso 20 hasta dice que ellos odian el evangelio, porque no quieren

que las obras sean puestas al descubierto. Las palabras "puestas al descubierto" quiere decir también "declarar culpable"

Entonces, verso 21 dice:

²¹ Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

Las obras de una persona, quien camina en la verdad serán manifestadas que están hechas en Dios.

Yo era uno que atendía a la iglesia casi toda mi vida, y no podía darte la definición del evangelio. Romanos 1:16 dice que el evangelio es el poder de Dios para nuestra salvación. Si no sabes que es el evangelio, ¿Cómo puede el poder de Dios trabajar en ti?

CAPÍTULO 4

JESUCRISTO PREDICÓ EL EVANGELIO

En 1 Juan 2:6 dice que una persona, que comenta que él habita en Jesucristo debería de caminar como Jesucristo caminó. Si vamos a caminar como Jesucristo caminó, entonces debemos examinar su predicación.

Ve en Marcos 1:14:

¹⁴ Después que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios.

¿Qué fue lo que Jesucristo predicó cuando vino a Galilea? Él vino a predicar el evangelio del reino.

Predicando

La palabra "predicando" en Marcos 1:14 significa publicar o proclamar, Jesucristo vino publicando o proclamando el evangelio del reino de Dios.

Jesucristo no simplemente predicó palabras; Él demostró el poder con Su predicación. En Lucas 8:1 dice acerca de Jesucristo:

¹ Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando [Exhibiendo] el evangelio del reino de Dios. Lo acompañaban los doce

Jesucristo no sólo estaba predicando, Él estaba exhibiendo las buenas noticias—el evangelio—del reino de Dios.

Ve en Hechos 8:5-7:

⁵ *Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.*

⁶ *La gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía,*

En el verso 6, la gente oyó y vio los milagros que Felipe hizo. ¿Qué fue lo que ellos oyeron y vieron? Lee el verso 7:

⁷ *pues de muchos que tenían espíritus impuros, salían estos lanzando gritos; y muchos paralíticos y cojos eran sanados;*

Esto es lo que sucede cuando se predica el evangelio. La gente escuchó que los espíritus inmundos gritaban, y vieron que los cojos caminaban.

Jesucristo también predicó con autoridad. En Marcos 1:22 dice:

²² *Y se admiraban de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.*

La palabra "autoridad" en este verso es la palabra Griega exousia. Quiere decir privilegio. ¿Sobre qué es lo que Jesucristo tiene autoridad o privilegio?

Lee Lucas 4:32-36. Esta es la misma historia en Marcos 1:22, Empieza con verso 32:

³² *y se admiraban de su doctrina, porque su palabra tenía autoridad.*

Continúa con los versos 33-35:

³³ *Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio impuro, el cual exclamó a gran voz,*

³⁴ *diciendo: ¡Déjanos! ¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios.*

³⁵ *Jesús lo reprendió, diciendo: ¡Cállate y sal de él! Entonces el demonio, derribándolo en medio de ellos, salió de él sin hacerle daño alguno.*

En el verso 35, Jesucristo mandó que el espíritu impuro saliera del hombre, y el espíritu salió de él.

Ahora ve el verso 36:

³⁶ *Todos estaban maravillados, y se decían unos a otros: ¿Qué palabra es ésta, que con autoridad [privilegio] y poder [habilidad] manda a los espíritus impuros, y salen?*

Jesucristo predicó con autoridad y poder. Él tenía autoridad sobre espíritus malignos, y los espíritus malignos tenían que salir cuando Él [Jesucristo] habló.

El Reino de Dios Es con Poder

No seas engañado. Si estas predicando solamente la palabra y no estás demostrando el poder, tú no estás predicando el evangelio del reino de Dios.

Pablo escribe en 1 Corintios 4:18-20:

¹⁸ *Algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiera de ir a vosotros*

¹⁹ *Pero iré pronto a visitaros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos,*

²⁰ *pues el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.*

En 1 Tesalonicenses 1:5, Pablo escribe:

⁵ *pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder; en el Espíritu Santo y en plena certidumbre. Bien sabéis cómo nos portamos entre vosotros por amor de vosotros.*

Cuando Pablo dice que el evangelio no vino en palabra solamente, la "palabra" a la que él se está refiriendo es la muerte, entierro y la resurrección de Jesucristo. No es cualquier palabra de Dios. Es el evangelio—que Jesucristo murió, fue sepultado, y resucitó el tercer día. El evangelio es el poder de Dios.

No con Palabras Seductororas

Si estas predicando en el modo que Jesucristo predicó, no vas a predicar la palabra solamente, y no vas a predicar con palabras seductororas. Mira en 1 Corintios 2:1-5. En estos versos, Pablo hace esta declaración:

¹ *Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría,*

² *pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.*

Pablo no vino a los Corintios para impresionarlos con su excelente discurso y su gran sabiduría. Pablo dijo que determinó no saber nada sino el evangelio. ¿Por qué?

Continuemos leyendo los versos 3-4:

³ *Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor;*

⁴ *y ni mi palabra ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,*

Pablo dice que no predicó con palabras seductoras. El no predicó con su intelecto. Pablo estaba interesado en una sola cosa— demostrar el Espíritu y poder.

Lee el verso 5:

⁵ *para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.*

Ahora puedes ver porque Pablo determinó no saber nada, sino solamente el evangelio—la muerte, el entierro y resurrección de Jesucristo. El evangelio es el poder de Dios, y es la única cosa que puede cambiar los corazones de los hombres.

La Cruz y el Evangelio Son lo Mismo

En la iglesia, frecuentemente escuchas a los predicadores que se refieren a la cruz o la predicación de la cruz. Me gustaría enseñarte, que la cruz no son los dos palos de madera, donde Jesucristo fue colgado, pero la cruz y el evangelio son lo mismo.

Pablo, en la escritura de 1 Corintios 1:17-18, hace esta declaración:

¹⁷ *No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.*

¹⁸ *La palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios,*

El verso 18 es muy importante. Me gustaría examinar este verso otra vez, usando otras dos traducciones. Nueva Versión Internacional (NVI) dice:

¹⁸ *Me explico: El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden; en cambio, para los que se salvan, es decir, para nosotros, este mensaje es el poder de Dios.*

La Biblia Interlinear es muy similar a la Nueva Versión Internacional (NVI). Y dice:

¹⁸ *Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.*

Te das cuenta que la predicación de la cruz es locura para los que están "pereciendo" o "están perdidos" pero para nosotros "es salvación," es el poder de Dios.

Romanos 1:16 dice que el evangelio es el poder de Dios para salvación. En 1 Corintios 1:18, la predicación de la cruz es el poder de Dios. Esto fue lo que me convenció que la cruz no es solamente las dos vigas de madera. La cruz tampoco son los eventos que sucedieron en la cruz (es decir; los soldados echando suerte por las vestiduras de Jesucristo). La cruz y el evangelio son lo mismo—que Jesucristo murió, fue sepultado, y resucitó al tercer día.

Dios Aprobó a Jesucristo

Jesucristo predicó el evangelio del reino de Dios con poder, y Él fue aprobado por Dios. Mira lo que Pedro dice en Hechos 2:22:

²² »Israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis;

Si Dios aprueba tu predicación; milagros, maravillas y señales te seguirán con tu predicación así como siguieron la predicación de Jesucristo.

¿Has alguna vez escuchado a alguien predicar y viste que alguien fue sanado cuando estaba hablando o has visto que alguien se estremecía y espíritus salgan de ellos? Yo sí, me ha pasado a mí. Eso es predicar el evangelio.

CAPÍTULO 5

ARREPIÉNTETE Y CREE EN EL EVANGELIO

Me gustaría regresar y examinar el verso Marcos 1:14 en combinación con verso el 15:

¹⁴ Después que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios.

¹⁵ Decía: «El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!»

Jesucristo vino diciendo "Arrepiéntanse y crean en el evangelio". Quisiera que examinaras la palabra "arrepentirse" y la palabra "creer" con más detalle.

Arrepentirse

Si creciste asistiendo a la iglesia, probablemente has oído la palabra "arrepentirse" muchas veces. ¿Qué es lo que significa? La palabra "arrepentirse" quiere decir cambiar tu opinión o tener otra mente. Cuando te arrepientes, tú cambias tu mente (opinión) para estar de acuerdo con Dios. Renuncias a tu voluntad por la voluntad de Dios.

Dios tiene que guiarte al arrepentimiento. Mira en Romanos 2:4:

⁴ *¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y generosidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?*

Es la bondad de Dios, que Él nos guíe al arrepentimiento.

Considera 11 Corintios 7:8-10:

⁸ *Aunque os entristecí con la carta, no me pesa, pero sí lo lamenté entonces, pues veo que aquella carta os entristeció por algún tiempo.*

⁹ *Ahora me gozo, no porque hayáis sido entristecidos, sino porque fuisteis entristecidos para arrepentimiento, porque habéis sido entristecidos según Dios, para que ninguna pérdida padecierais por nuestra parte.*

¹⁰ *La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de lo cual no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.*

Te das cuenta que "entristecer" y "arrepentir" no son la misma cosa—decir simplemente lo siento, eso no es lo mismo que arrepentirse o cambiar tu mente y estar de acuerdo con Dios. En el verso 10 dice que la tristeza que es de Dios produce arrepentimiento para alcanzar la salvación, pero la tristeza del mundo produce muerte.

Almorcé con un predicador muy conocido hace algunos años. Durante el almuerzo, me relató que había pasado el día anterior con un predicador de televisión local. Dijo que ellos habían pasado todo el día arrepintiéndose. Dios me dijo, que le digiera a este hombre que estaba involucrado en la tristeza del mundo—no en la tristeza que es de Dios, y la tristeza del mundo produce muerte. Su respuesta fue: "Bueno, hermano, ¿no crees en arrepentimiento?" Yo dije: "Seguro—si es arrepentimiento de Dios". Este hombre no pudo oír lo que Dios estaba diciendo a través de mí ese día. Tres meses después, el murió.

Arrepentirse y después Crees

Una vez que te has arrepentido, tienes que hacer algo. Tienes que cambiar tu mente a otra cosa. Jesucristo dijo, "Arrepíentete, y cree en el evangelio".

La palabra "creer" quiere decir depende de, adherirse a, confiar en. En otras palabras, tienes que confiar en, depender del y adherirse al evangelio—que Jesucristo murió, que fue sepultado, y que él resucitó el tercer día.

Si tú crees en el evangelio, no te separarás de él. Si tú estás creyendo en el evangelio, no vas a ver tu situación o tus terribles circunstancias. Te vas aferrar y dependerás de que Jesucristo murió, fue sepultado, y al tercer día Dios lo resucitó por Su poder. Tú te vas a aferrar al poder, hasta que Dios se manifestó de tu parte.

Mezcla la Fe con el Evangelio

Conforme vas creyendo en el evangelio, tú debes mezclar fe con el evangelio. Considera Hebreos 4:2:

² También a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; a ellos de nada les sirvió haber oído la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

La "palabra anunciado" en el verso 2 se refiere al evangelio—La muerte, el entierro, y la resurrección de Jesucristo. De acuerdo a Hebreos capítulo 3, la palabra "aquellos" en Hebreos 4:2 se refiere a los Judíos en el desierto. El evangelio fue predicado a los Judíos en el desierto, pero no les benefició. ¿Por qué? Porque ellos no mezclaron fe con el evangelio.

Así que, deja que Dios te guíe al arrepentimiento. Confía en, depende del, adhiérete al evangelio—que Jesucristo murió, que Él fue sepultado, y que resucitó el tercer día. Mezcla fe con el evangelio, y te beneficiará.

CAPÍTULO 6

LOS APÓSTOLES PREDICAN EL EVANGELIO

Después que Jesucristo fue resucitado de entre los muertos, Él apareció a sus discípulos. Mira en Lucas 24:44-48:

⁴⁴ Luego les dijo:

—Éstas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos.

⁴⁵ Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras

⁴⁶ y les dijo:

—Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día;

¿Cuáles son las "palabras" que Jesucristo habló a sus discípulos cuando Él estaba con ellos? El verso 46 contesta la pregunta—"fue necesario que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día". Jesucristo les habló del evangelio a ellos.

Continuemos con los versos 47-48:

⁴⁷ y que se predicara en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

⁴⁸ *Vosotros sois testigos de estas cosas.*

Las Señales Seguirán al Predicar el Evangelio

Marcos 16:15-18 da cuenta de lo que Jesucristo ordenó a los apóstoles antes que Él ascendiera al Cielo:

¹⁵ *Y les dijo:*

—Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

¹⁶ *El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado*

Jesucristo les dijo, "El que crea y sea bautizado será salvo". ¿Qué es lo que tienes que creer para ser salvo? En el verso 15 Jesucristo ordenó a los once que fueran a predicar el evangelio. Debes concluir, entonces, si tú crees en el evangelio—la muerte, el entierro y la resurrección de Jesucristo, vas a ser salvo.

Lee versos 17-18:

¹⁷ *Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas,*

¹⁸ *tomarán serpientes en las manos y, aunque beban cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.*

Estos versos nos dicen que señales seguirán después de predicar el evangelio.

Durante el tiempo en que, Dios estaba revelándome el evangelio, estaba asistiendo a diferentes reuniones Carismáticas. En estas reuniones, oí a los predicadores leer estos versos en Marcos capítulo 16 y entonces decían, "si quieres sanidad, predica sanidad. Si quieres hablar en lenguas, predica hablan en lenguas. Si quieres prosperidad, predica prosperidad". Sin embargo estos versos están claros y simples—las señales seguirán después de predicar el evangelio—La muerte, el entierro y la resurrección de Jesucristo.

La Prueba del Evangelio

Una vez que vi el evangelio definido en 1 Corintios capítulo 15, el Espíritu Santo me comprobó que la muerte, el entierro y la resurrección era en efecto era el evangelio por mostrarme que los apóstoles predicaron en el libro de los Hechos. Miramos en Marcos capítulo 16 y ve como Jesucristo ordenó a los once que fueran y predicaran el evangelio.

En Hechos capítulo 2, Pedro estaba predicando ante la multitud se reunió en el día de Pentecostés después de que los discípulos habían sido llenos con el Espíritu Santo. En los versos 23-24, Pedro, habla acerca de Jesucristo, dice:

²³ a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándolo.

²⁴ Y Dios lo levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuera retenido por ella

Pedro predicó que Jesucristo fue crucificado y que Dios resucitó a Jesucristo—en otras palabras, Pedro predicó el evangelio.

Me gustaría que pusieras especial atención en el verso 37:

³⁷ Al oír esto, se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: —Hermanos, ¿qué haremos?

Esto es lo que pasa cuando predicas el evangelio—la muerte, entierro y resurrección de Jesucristo. Los corazones de la gente fueron "compungidos". La palabra "compungir" quiere decir acuchillar o perforar hasta atravesar.

Cuando por primera vez empecé a ir a las reuniones Carismáticas. Yo oí varias formas de como ministrar a los Judíos. Un día El Señor Jesucristo me preguntó "¿Quieres saber cómo testificar ante un Judío? Mi respuesta fue, "Seguro". Él dijo, "Lee Hechos capítulo 2." Yo vi en Hechos capítulo 2 que Pedro predicó el evangelio a los Judíos y compunjo sus corazones.

Si continuas leyendo en Hechos 2, encontrarás que tres mil almas fueron salvadas ese día. Eso es lo que la predicación del evangelio hará.

El hombre Cojo Fue Sanado

En Hechos capítulo 3, Pedro y Juan iban al templo a orar. En su camino, ellos se encontraron con un hombre cojo desde el vientre de su madre. Pedro y Juan oraron, y el hombre fue sanado completamente.

Lee Hechos 3:11-12 conmigo:

¹¹ Mientras el cojo que había sido sanado tenía asidos a Pedro y a Juan, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón.

¹² Al ver esto Pedro, habló al pueblo: «Israelitas, ¿por qué os admiráis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiéramos hecho andar a éste?

Mira en los siguientes versos y ve que fue lo que Pedro predicó:

¹³ El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerlo en libertad.

¹⁴ Pero vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diera un homicida,

¹⁵ y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios resucitó de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

Fue el evangelio que hizo que el hombre cojo sanara. Recuerda esto mientras veamos cada una de las escrituras que Marcos 16:17 nos dice, que señales seguirán a la gente que cree, o se aferra al evangelio. Sanando a los enfermos es una de las señales que siguen a la gente que cree.

Los Apóstoles Predicaron la Resurrección

A continuación, veamos en Hechos 4:33:

³³ Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

En Hechos 17:18, Pablo también predicó la resurrección.

¹⁸ Algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos discutían con él. Unos decían:

—¿Qué querrá decir este palabrero? Y otros:—Parece que es predicador de nuevos dioses. Esto decían porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección.

Ya hemos discutido el poder de la resurrección, pero quería que vieras que los apóstoles testificaron la resurrección. Ellos no sólo predicaron "Jesucristo murió por tus pecados".

Ellos Hablan en Lenguas

En Hechos capítulo 10, había un centurión llamado Cornelio. Cornelio era un hombre devoto y un hombre que temía a Dios. Dios instruyó a Pedro que fuera y hablara en la casa de Cornelio, Lee versos 34-35:

³⁴ Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo:—En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas,

³⁵ sino que en toda nación se agrada del que lo teme y hace justicia.

Dios no hace distinción de personas. Los apóstoles habían estado predicando a los Judíos solamente hasta este punto. Cornelio era un Gentil. Jesucristo murió, fue enterrado, y resucitó para los Judíos y Gentiles por igual.

Continuemos leyendo versos 39-40, porque quiero enseñarte que Pedro predico.

³⁹ *Nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús, a quien mataron colgándolo en un madero, hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén.*

⁴⁰ *A éste levantó Dios al tercer día e hizo que apareciera,*

¿Puedes ver el evangelio en estos versos? Pedro estaba predicando el evangelio a los Gentiles en la casa de Cornelio.

Mira, lo que pasa en los versos 44-46:

⁴⁴ *Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso.*

⁴⁵ *Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramara el don del Espíritu Santo,*

⁴⁶ *porque los oían que hablaban en lenguas y que glorificaban a Dios*

El Espíritu Santo cayó en los Gentiles mientras Pedro estaba predicando el evangelio, y ellos hablaron en otras lenguas. Marcos capítulo 16 declara que una de las señales que sigue a una persona que cree en el evangelio es hablar en una lengua nueva.

CAPÍTULO 7

LA PALABRA DE FE

En estos tiempos hay muchos predicadores que enseñan que debes de mantenerte en la Palabra o, de otro modo, que debes encontrar tu promesa en la Biblia y mantenerte en ella. Como Dios me enseñó en II Timoteo 2:7; me gustaría que considerarás los párrafos de la escritura en este capítulo y deja que Dios te de entendimiento.

Me gustaría empezar a ver en Romanos 10:8-9:

⁸ *Pero ¿qué dice?: «Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos:*

⁹ *Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo,*

En el verso 8 dice que la "palabra de fe" esta cerca de ti. ¿Qué es la "palabra de fe"? ¿Es cualquier palabra de Dios como muchos predicadores enseñan?

Quiero que veas muy de cerca la puntuación en el verso 8. Tú encontrarás que el verso 8 termina con dos punto. Esto debe decirte que el verso 9 está estrechamente relacionado con el verso 8. Así, ¿qué es la "palabra de fe, de la cual nosotros predicamos"? La palabra de fe es el evangelio—que Jesucristo murió, fue sepultado, y resucitó el tercer día. Eso es lo que el verso 9 nos dice.

Fe Viene por el Oír

Otra enseñanza que oyes es que la fe viene por oír cualquier palabra de Dios en la Biblia. Veamos en Romanos 10:13-15:

¹³ ya que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo.

¹⁴ ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

¹⁵ ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Como está escrito: «¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!»

En el verso 15 nos dice lo que es, lo que los predicadores deben predicar. Ellos deben predicar el evangelio de paz.

Continuemos leyendo el verso 16:

¹⁶ Pero no todos obedecieron al evangelio, pues Isaías dice: «Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?»

Ellos no han obedecido el evangelio—la muerte, el entierro y la resurrección de Jesucristo. En el verso 16, Pablo compara la obediencia con el creer. Si tú obedeces el evangelio, tú vas a creer en el, o depender de el evangelio.

Ahora, veamos en Romanos 10:17:

¹⁷ Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Esto es muy importante. "Así que la fe..." Tú debes leer Romanos 10:17 en conjunto con los versos anteriores. No puedes extraer este verso fuera de contexto y decir que la fe viene por el oír cualquier palabra de Dios. Los versos anteriores claramente se refieren al evangelio, y el evangelio es la palabra de Dios por la cual fe viene.

El Espíritu Santo Da Testimonio del Evangelio

Me gustaría regresar a Hechos capítulo 10 y ver algunos otros versos de la escritura. Hechos 10:36-38 dice:

³⁶ Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; éste es Señor de todos.

³⁷ Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan:

³⁸ cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Oí a un predicador conocido de televisión de las ciudades metropolitanas de Dallas/Fort Worth decir que el verso 38 es el evangelio. Muchos de ustedes han oído esto también. Lo que este predicador estaba diciendo es que el evangelio es—"Dios ungió a Jesucristo con el Espíritu Santo y poder, y Él fue haciendo el bien y sanando a todo el que estaba oprimido por el diablo".

Bien, Jesucristo operó en el poder del evangelio, y sanar es una de las señales que sigue a aquellos que creen en el evangelio. Sin embargo, Hechos 10:38 no es el evangelio. Quiero asegurarme, que entiendas esto, porque si tú y yo se supone que tenemos que aferrarnos al evangelio—si tú y yo tenemos que ir por todo el mundo y predicar el evangelio, entonces nosotros necesitamos tener un entendimiento muy claro de lo que es el evangelio.

Ve en Hechos 5:29-32. Pedro y los otros apóstoles estuvieron ante el consejo:

*²⁹ Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron:
—Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.*

³⁰ El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándolo en un madero.

³¹ A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

³² Nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que lo obedecen.

¿A qué atestigua el Espíritu Santo? Ve en el verso 30 y 31 otra vez. El Espíritu Santo atestigua de la muerte, el entierro y la resurrección de Jesucristo.

Si todo lo que predicas es que Jesucristo fue ungió con el Espíritu Santo y poder o que Jesucristo sanó a los enfermos, tú predicación está vacía y tú no estás predicando el evangelio. Tú estás predicando la letra. Considera II Corintios 3:6:

⁶ el cual asimismo nos capacitó para ser ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu, porque la letra mata, pero el Espíritu da vida.

El Espíritu Santo da testimonio de la verdad. El Espíritu Santo da testimonio de que Jesucristo murió, fue sepultado y resucitó el tercer día. Cuando el Espíritu Santo da testimonio de tu predicación, producirá vida en las personas que oyen.

CAPÍTULO 8

LA PARÁBOLA DEL SEMBRADO

Habiendo establecido que el evangelio es la muerte, el entierro, y la resurrección de Jesucristo, me gustaría que viéramos ahora la parábola del sembrador. Tú puedes encontrar el relato de esta parábola en Mateo capítulo 13, Marcos capítulo 4 y Lucas capítulo 8. En Marcos 4:13, Jesucristo dice que si no puedes entender esta parábola, como puedes saber todas las parábolas. Quiero empezar con el relato de Marcos de la parábola del sembrador.

Ve en Marcos 4:14 conmigo:

¹⁴ El sembrador es el que siembra la palabra.

Por ahora, tú probablemente ya sabes lo que voy a decir, pero por favor sígueme. La "palabra" que Jesucristo está hablando aquí, tiene que ser el evangelio—la muerte, el entierro, y la resurrección. En Mateo 13:19, Mateo le llama la "palabra del reino". Nosotros vimos en Marcos 1:14 que Jesucristo vino a predicar el evangelio del reino de Dios. Continuando con la parábola, yo creo que será aún más clara que la "palabra" sembrada es el evangelio.

El Corazón de Junto al Camino

Lee el verso 15:

¹⁵ Los de junto al camino son aquellos en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen viene Satanás y quita la palabra que se sembró en sus corazones.

En Lucas 8:12, Lucas dice:

¹² Los de junto al camino son los que oyen, pero luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra para que no crean y se salven.

Notas dos cosas. Primero, la palabra se siembra en el corazón—no en la mente o en el intelecto. Segundo, Lucas dice que Satanás viene y quita la palabra del corazón de junto al camino "para

que ellos no crean y se salven". Esto fue lo que me convenció, que la "palabra" sembrada es el evangelio. Te he mostrado durante este libro que el evangelio es lo que te salva.

El Corazón de Pedregales

Continuemos leyendo Marcos 4:16-17:

¹⁶ De igual modo, los que fueron sembrados en pedregales son los que, al oír la palabra, al momento la reciben con gozo;

¹⁷ pero no tienen raíz en sí y no se mantienen firmes; por eso, cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, tropiezan.

La gente con corazón de pedregales inmediatamente recibe la palabra con gozo ("¡Ah, hermano es una gran predicación!"), pero no tienen raíces y cuando la tribulación y la persecución vienen, ellos se ofenden.

En el verso 17 dice que la aflicción y persecución vienen por causa de la palabra. Ve en Hechos 14:22:

²² confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que permanecieran en la fe y diciéndoles: «Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.»

Los apóstoles estaban exhortando a los discípulos a "continuar en la fe" y "a través de mucha tribulación" entrarán en el reino.

Debes estar seguro que cuando Dios empieza a revelar el evangelio en tu corazón, Satanás inmediatamente vendrá con tribulación y aflicción para hacerte tropezar. Considera Lucas 16:16:

¹⁶ »La Ley y los Profetas llegan hasta Juan. Desde entonces es anunciado el reino de Dios y todos se esfuerzan por entrar en él.

La palabra "esfuerzo" quiere decir fuerza. Tú tienes que forzarte a entrar en el reino de Dios. ¿Cómo? En Romanos 1:16 dice que el evangelio es el poder o la habilidad de Dios para salvación de cualquiera que crea. Tú debes de confiar en, depender de, adherirte al evangelio—que Jesucristo murió, fue sepultado y resucitó el tercer día—para vencer la aflicción y tribulación que Satanás trae en contra tuya.

Animo. Jesucristo es nuestro ejemplo. Jesucristo sufrió más de lo que alguna vez nosotros tendremos que sufrir y Jesucristo venció del mismo modo que tú y yo venceremos—creyendo en el poder del evangelio. Mira lo que Jesucristo dijo en Juan 16:33:

³³ Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo.

Jesucristo venció al mundo confiando en, dependiendo de y adhiriéndose a la promesa de que Dios lo resucitaría el tercer día. Es el mismo evangelio en el que tú y yo tenemos que creer.

El Corazón Espinoso

La tercera clase de corazón en la parábola del sembrador es el corazón espinoso. Lee Marcos 4:18-19:

¹⁸ Los que fueron sembrados entre espinos son los que oyen la palabra,

¹⁹ pero los afanes de este siglo, el engaño de las riquezas y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y la hacen infructuosa.

Mira en Colosenses 1:5-6:

⁵ a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos. De esta esperanza ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio,

⁶ que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad.

En el verso 6 dice que el evangelio es lo que trae el fruto a tu vida. Si tú tienes preocupaciones de este mundo, el engaño de las riquezas y codicias otras cosas en tu corazón, ellas ahogarán el evangelio que fue sembrado en tu corazón y en Lucas 8:14 dice que tú no traerás fruto para la perfección.

El Buen Corazón

El cuarto corazón en la parábola del sembrador es el corazón bueno y honesto. Mira en Marcos 4:20:

²⁰ Y los que fueron sembrados en buena tierra son los que oyen la palabra, la reciben y dan fruto a treinta, a sesenta y a ciento por uno.

El buen corazón oye la palabra y la reciben . En Mateo 13:23 dice que el buen corazón oye la palabra y la entiende. En Lucas 8:15 dice que el corazón bueno y honesto oye la palabra, la retiene y da fruto con perseverancia.

Si recibimos y nos aferramos al evangelio—que Jesucristo murió por nuestros pecados, Él fue enterrado y Él resucitó al tercer día, traerá fruto en nuestras vidas.

CAPÍTULO 9

EL REGALO DE CRISTO

Una vez que has recibido la revelación del evangelio, tú tienes que permanecer en Jesucristo para dar fruto en el reino de Dios. En Juan 15:4-5, Jesucristo dice:

⁴ Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

⁵ »Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer.

En la actualidad mucha gente en la iglesia piensa, que una vez que reciben un poco de entendimiento de la Palabra, tienen el derecho de ir a cualquier parte y predicar. Sin embargo, en el verso 4, Jesucristo dice que no podemos dar fruto por nosotros mismos. En el verso 5 dice que sin Jesucristo, no podemos hacer algo. Es Jesucristo, quien permanece en nosotros y quien va a dar fruto.

Mira en Gálatas 2:20:

²⁰ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

La gente muerta no puede dar fruto. Si tú estás crucificado con Cristo, ya no estás vivo, y no puedes traer fruto.

A mediados de los años setentas, Jesucristo me habló de Juan 15:16:

¹⁶ No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé

Jesucristo es quien nos escoge y nos ordena para el trabajo del ministerio.

Ahora, mira en Efesios 4:7:

⁷ Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

Tú no puedes estudiar tu camino para con Dios. Tú no puedes confesar tu camino para con Dios. El llamado de Dios en nuestras vidas es un regalo y viene por la gracia. ¿Cómo accedemos a esa gracia?

Le Romanos 5:1-2:

¹ Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

² *por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.*

En el verso 2 dice que tenemos entrada a esta gracia de Dios por la fe. En Romanos 10:17 dice que la fe viene por el oír la palabra de Dios. Te enseñé al principio de este libro que es el evangelio—que Jesucristo murió, fue sepultado, y resucitó el tercer día—es la palabra de Dios que tú necesitas oír para que venga la fe.

El trabajo que Dios tiene para cada uno de nosotros, viene entonces, cuando creemos en el evangelio. Continuemos leyendo en Efesios 4:8-10:

⁸ *Por lo cual dice:*

*Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad,
Y dio dones a los hombres.*

⁹ *Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?*

¹⁰ *El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.*

¿Ves el evangelio en estos versos? Cuando Jesucristo fue resucitado de entre los muertos, Él dio los dones a los hombres. ¿Cuáles son los dones que Él nos dio?

Mira en Efesios 4:11:

¹¹ *Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,*

Es la medida del don de Cristo, el apóstol es el regalo a la Iglesia. Es la medida del don de Cristo, el profeta es el regalo a la Iglesia. Por lo tanto, es la medida del regalo de Cristo el evangelista, pastor y maestro que son el regalo a la Iglesia.

¿Cuál es el propósito de estos cinco ministerios—el apóstol, profeta, pastor, maestro, y evangelista—en la Iglesia? Lee en Efesios 4:12-13:

¹² *a fin de perfeccionar [completar] a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,*

¹³ *hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;*

Los Apóstoles, profetas, pastores, maestros y evangelistas ministran el evangelio por medio del Espíritu, que perfecciona o completa a los santos.

El apóstol Pablo era un ministro del evangelio. En Romanos 15:15-19 él dice:

¹⁵ Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada

¹⁶ para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo.

¹⁷ Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere.

¹⁸ Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras,

¹⁹ con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo.

En Romanos 15:29, Pablo dice:

²⁹ Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo.

La plenitud de la bendición del evangelio trae el fruto para la perfección.